

PRECIOS DE SUSCRICION.

8 rs. mes y 20 trimestre en Murcia.
 9 id. mes y 23 trimestre fuera.
 Ultramar y extranjero 40 rs. trimestre.
 Con dibujos 5 rs. mas el trimestre.
 Los pagos son adelantados.
 Numeros sueltos del dia á TRES
 ramos, atrasados á SEIS.

LA PAZ DE MURCIA,

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, NOTICIAS, ANUNCIOS, ETC.

PRECIOS DE INSERCIÓN.

Línea de anuncios, de 1 á 6 dias, á 50 ctmos. cada dia, por 7 dias á 44, por 8 á 40, por 9 á 37, por 10 á 34, por 11 á 32 y de 12 en adelante á 30. A los suscritores de trimestre á la mitad de dichos precios. Para sueltos, comunicados, avisos oficiales ó de defuncion, etc., rigen otros precios.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ZOCO, NÚM. 5.

EDICION DIARIA.

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOUT, 55.

LA PAZ DE MURCIA.

LA CARIDAD.

Dios hizo el mundo de la nada. Con un leve esfuerzo de su potente diestra pobló el espacio de cuerpos de colosales dimensiones sostenidos mutuamente por la enérgica ley de la atraccion.

De uno de los mas pequeños resultó lo que luego se denominó la tierra.

En ella parece que el Supremo Hacedor quiso, como se dice vulgarmente *echar el resto* y llevó su complacencia hasta el extremo de forjar un paraíso digno tan solo de ser gozado por los ángeles sus constantes adoradores.

Para que la conciencia de su origen no le enorgulleciera creó á su principal habitante de un poco de polvo, arrojándole, como por lástima, un chispazo que pudiéramos llamar *eléctrico*, de su fecundo génio.

Sumiéndole después en un profundo letargo le estrajo una costilla con la que compuso á la mujer, constante compañera del hombre.

Y cual producto del trabajo de un artista tan consumado, estos dos seres vinieron al mundo adornados de perfectas cualidades.

Pero ¡ay! estas solo fueron corporeales.

Como presintiendo el chasco que ha poco le habian de dar, les dotó únicamente de un amor mútuo inmenso, sin límites.

Una vez dada feliz cima á su obra dejolos disfrutar de inagotables delicias.

Puestos de consuno los elementos al simple mandato de Dios, amortiguaron sus mas que pesados arrebatos y se complacieron en inundarles de felicidad.

Los animales dañinos, entonces sin tendencias destructoras, obedecian sumisos al considerado como rey de la creacion.

Desconociábase las enfermedades; las pasiones no asomaban por doquier su asquerosa cabeza y todo era dicha, contento, bienestar.

Mas no tardó mucho en ser todo un sueño.

Los malos instintos que el hombre llevó siempre en la masa de la sangre se despertaron al fin.

Para que respetaran su Superioridad les impuso Dios una sola obligacion.

Al cumplimentarla se conoció lo que era el hombre y mas que el

hombre, la mujer.

Supeditada por el espíritu de las tinieblas que, como conceder en la materia atinó en seguida por donde debia tentarla y que halagara su flaco favorito, valiéndose de promesas sin cuento y de imágenes fascinadoras, estendió su blanca y seductora mano hacia el árbol prohibido é infringió el divino precepto.

A no tomar el pecado mayores proporciones, casi, casi nos hubiera convenido.

Hoy nos vemos perfectamente cuidados por nuestras fi les compañeras que llevarian por sí solas todo el peso de la vida, por no haber sabido refrenar, como ahora sucede, su *picara curiosidad*.

Pero nada de eso.

Ensoberbecido el hombre por la altura en que se veia colocado, y cediendo á las reiteradas instancias de nuestra madre comun, pegó el fatal bocado.

¡Y aquí fué Troya!

Arrojados ignominiosamente del paraíso por el Autor de todo lo criado que esplicaba de este modo su estricta *justicia*, se vieron agoviados por la vergüenza y sufriendo otras muchas consecuencias de su torpe delito.

Mas en medio de esta crisis, que es, sin disputa, la mayor porque ha atravesado la humanidad, se dejó ver en su esplendor la magnánima conmiseracion del Altísimo.

Compadecido de la triste situacion en que quedábamos los sucesores de los que violaron su decreto, les prometió enviar, en su dia, á su propio Hijo para que redimiera aquel pecado.

Y al hacerlo así instituyó por medio de un acto patente de su cariño hacia nosotros la mas sublime y escelsa de todas las virtudes.

¡LA CARIDAD!

Suave palabra que parece llevar ya consigo la dulzura de su significado! Anhelada manifestacion de los corazones honrados! Enemiga irreconciliable del egoismo!

Tú fuistes considerada en todos tiempos como la verdadera panacea de los mas recónditos dolores.

A tu sombra se acogieron siempre los que, desgarrados por las pasiones, comprendian por instinto que, puestos bajo tu salvaguardia, hallarian tarde ó temprano el consuelo de sus males.

Madre tierna y amorosa, devuelves con tan pródiga generosidad lo

que por tí se hace, que aun las mas cargadas conciencias sienten tu poderoso influjo á poco de practicarle.

Si tus saludables máximas no se estendiesen desde los principios del mundo veloces cual formidable avalancha, fué porque aunque á algunos les parezca una paradoja, siempre han caminado á compás de la civilizacion.

Y sino veamos.

Atrasada esta, como es de suponer, en los antiguos tiempos imperaba tan solo el vicio, una de cuyas manifestaciones es el egoismo y eran bien pocos los que se cuidaban de otra cosa que de sí mismos.

Paso á paso se vieron ir aumentando las consecuencias de la educacion, pues paulatinamente aparecieron hombres notables que ilustraron los siglos y la caridad fué tomando incremento, llegando á todo su apogeo en el que vivimos que lleva hasta la minuciosidad la observancia de sus leyes.

En él se han creado infinitos establecimientos benéficos, entre los que descuellan las nunca bien ponderadas casas de socorro y los asilos de maternidad, y se han imaginado, sobre todo por las señoras, mil medios de proteger las clases menesterosas.

Arrastradas por su natural propension á todo cuanto pueda conmover las delicadas fibras del alma y comprendiendo que existen necesidades ocultas que no se atreven á implorar socorros, por la característica honradez de los que las padecen y decoro que á ella va unida, idearon esas caritativas sociedades de *beneficencia domiciliaria* que, por medio de rifas de objetos regalados por las mismas señoras que las componen, procuran medios de subsistencia á artesanos y familias decentes á quienes una enfermedad ó una carencia de trabajo impiden ganarse la vida.

Su objeto no puede ser mas digno y elevado.

Su mision es santa y arranca bendiciones que van derechas al trono del Omnipotente.

Yo, por mi parte, sé decir, que ignoro que haya nada que merezca tanto encomio.

Pues bien, aquí en Murcia se ha establecido una de esas sociedades de que me estoy ocupando; la que ha empezado á funcionar esta feria con general aplauso de sus benéficos y caritativos habitantes.

La insistencia con que han per-

severado en su pensamiento las señoras que la componen y particularmente la autora de la idea y la dignísima presidenta de la sociedad, señoras de López y de Albadalejo, es la que me ha inspirado estas líneas, pues es acreedora á los mayores elogios.

La suma recaudada que asciende á la cantidad de *quince mil seiscientos treinta y un reales*, á pesar de no haberse podido establecer la rifa hasta el tercer dia de la feria, habla tambien muy alto en pró de los murcianos.

Reciban unas y otros las bendiciones que les envian los pobres, á quienes ya se está repartiendo lo recaudado; y los modestos aunque sinceros plácemes del que abajo firma.

A G. Apósa.

El «Boletín eclesiástico» de Jaen publica la siguiente orden de la direccion del Tesoro, que ha sido comunicada al obispado de aquella diócesis por el gobernador de la provincia:

«Sirvase V. S. manifestarme, precisamente á vuelta de correo, las mensualidades que hasta fin de agosto último se adeudan al clero de esa provincia, espresando á una suma su total importe, y suspendiendo el pago de toda cantidad á dicha clase hasta que, con presencia del dato que se pide, acuerde esta direccion general la forma en que ha de satisfacerse en lo sucesivo la mencionada obligacion.»

El lunes fué dia de trabajo para nuestra administracion de correos, pues ningun correo llegó á su hora y por lo tanto no enlazaron los que de aquí parten, á pesar de salir retrasados, con los que llegan.

El correo de Alicante que debió llegar la noche antes no lo verificó hasta la mañana del lunes á causa de algunas averias del carruaje y de grandes desperfectos del camino, ocurridos en la garganta de Crevillente y otros puntos.

El correo de Lorca llegó atrasado por causa tambien del camino.

El tren-correo de Madrid sufrió un retraso considerable.

En la via de Cartagena hubo varios desmoronamientos que la interceptaron y en que hubo que ocupar multitud de operarios que la despejasen.

Pero todo esto, aunque debe

servir de aviso, pues estamos á principio de la temporada de aguas, para poner los correctivos necesarios á fin de que estas no causen con su repetición iguales interrupciones, no tiene nada de extraño ante lo ocurrido con los trenes de ida y venida entre Murcia y Cartagena. Estando el telégrafo corriente estuvieron en la estación de esta capital, en la de Cartagena y en otras, sobre cinco horas sin saber donde estaba detenido el que venia de Cartagena, y en Cartagena esperando el tren-correo de Madrid que quedó esperando en la estación de Beniján: es cosa que no nos explicamos dado el caso de funcionar el telégrafo según hemos oído decir.

En omnibus sabemos se envió comida á varios de los viajeros que tomó en esta el tren-correo de Madrid, que como antes decimos se hallaba detenido en Beniján.

El telégrafo sufrió algunas averías el domingo, en varios puntos de las líneas que afluyen á la estación de esta capital, pero fueron reparadas en seguida.

Leemos en una correspondencia de San Ildefonso:

«Creo que ninguno de nuestros amigos residentes en este real sitio ha hablado á ustedes de una desgracia ocurrida aquí al joven escritor D. Juan de la Puerta Vizcaino, desgracia que además de lamentarse merece ser estudiada. Hallábase una tarde de tormenta en el patio de la casa de Canónigos contemplando la punta de uno de los para-rayos para observar los fenómenos eléctricos que son perceptibles en tales casos, cuando estalló una formidable descarga eléctrica. La intensidad del relámpago deslumbró á cuantos la observaron. El señor Puerta Vizcaino sintió una fuerte conmoción en la nuca y quedó á oscuras y casi como petrificado. Cuando pudo darse razón de lo que le pasaba, adquirió la desgarradora convicción de que estaba ciego. Conducido á la fonda de Pastor, donde vive, los amigos que le guiaban sentían distintamente el chasquido que producian los músculos del pobre ciego atormentado por una furiosa tempestad nerviosa. Esta desapareció: ha recobrado un tanto la vista en el ojo derecho: pero no en el izquierdo, cuya pupila ha sufrido una dilación de un diámetro triple al natural. No se sabe los efectos que alcanzarán los médicos que le asisten.»

VARIEDADES.

CARTAS PARISIENSES.

Mientras que la aurora de la paz universal, asoma por el Oriente del congreso de Ginebra—del cual hablaré á Vds. con alguna estension

en cuanto las sesiones vayan dejándonos conocer su programa,—la guerra acaba de estallar, no en las orillas del Rhin, sino en el seno de la sabiduría francesa, entre los sacerdotes del templo que se alza frente al puente de las Artes.

Parece ser que el nombre de Jorge Sand ha hecho germinar en algunas cabezas laureadas la siguiente idea:

¿Por qué no han de pertenecer á la Academia las mujeres ilustres?

Esta original proposición ha producido el efecto de una bomba caída en un polvorin y dividido en dos bandos opuestos á los cuarenta inmortales.

El asunto es mas serio de lo que parece á primera vista.

La cosa merecia los honores de una discusión razonada y de ser pesada y medida con muchísimo pulso. Para ello, los susodichos inmortales determinaron reunirse en sesión á fin de examinarla con todo el detenimiento y madurez que su importancia requeria.

Pero temiendo las hablillas de los periódicos, y para evitar los epigramas de los gacetilleros, de esos condenados que de todo sacan partido, convinieron en guardar el mas profundo silencio acerca del asunto y en tratarle á puerta cerrada, ó como si dijéramos, en familia.

Inútiles precauciones! Todo el mundo sabe que las paredes oyen: las del instituto oyeron y revelaron á los maldicientes los debates del negocio en cuestion.

Los miembros del ilustre cuerpo se reunieron bajo el manto de las sombras de la noche, para tener inspiraciones mas felices: el presidente ocupó su poltrona, y el secretario perpétuo leyó con voz trémula la incendiaria proposición que dejo indicada.

Un prolongado murmullo circuló entre las filas del partido opositor.

El presidente agitó la campanilla, y una vez restablecido el orden, se puso en pié el autor de tan revolucionaria mocion que, según parece es periodista y el mas joven de los cuarenta sacerdotes de Minerva—y dijo:

—«Señores: ¿por qué razón no ha de venir la mujer á sentarse entre nosotros? Si la imparcialidad es el privilegio de la inteligencia, únicamente los tontos podrán admirarse de la proposición que hoy tengo la honra de someter al examen de este ilustre cuerpo. Nuestro siglo, semi-bárbaro todavía, por mas que digan los apologistas de la civilización moderna, tiene á la mujer en una especie de vergonzoso é irritante sequestro que debemos romper á todo trance. Ese inesplicable cuanto odioso síntoma repugna á la razón y es preciso que desaparezca para siempre. Supongamos por un momento que el autor de *Corina* y de la *Charca del diablo* fuera hombre en lugar de ser mujer...

—Vaya una suposición!

—«¿No tendria hoy un puesto entre nosotros? Pues siendo así, ¿qué diferencia encuentran ustedes entre una mujer de genio y el mas ilustre académico?

(Risas y cuchicheos en la derecha.)

«Los miembros de esta elevada corporación deben juzgar del talento y no del sexo.

—Está probado que la mujer es inferior al hombre.

—«Error! abran ustedes la historia, abranla por todas sus páginas y encontrarán multitud de ejemplos que prueban lo contrario. Los atenienses, esos maestros de la humanidad, no participaban de tan vulgares preocupaciones. Hedia, Niesdia y Leoncia, esas tres mujeres célebres, fueron los mas ilustres discípulos de Epicuro y los que mas contribuyeron á propagar la filosofía del maestro...

—«Hermoso ejemplo á fé mia!... No hay duda que la cita merece tenerse en cuenta!

—«Los dos talentos mas grandes de la Grecia, Pericles y Sócrates, fueron discípulos de Aspasia...

(Una voz.) Tápense ustedes los cidos!

—«Y de quién, sino de una mujer, de la grave Metaneida, recibia Lisias sus inspiraciones? *(Dos académicos sacan el pañuelo del bolsillo y se cubren el rostro.)*

«A Thevris debió Sófoles los mas vivos destellos de su genio en sus últimos años, y el inmortal Hipérides, que algunos comparan á Demóstenes, ¿no tuvo hasta tres musas?

(La misma voz.)—Adelante! adelante!

«Y ¿á quién, sino á la bella Herpilis debemos la moral y la poética de Aristóteles?

—E item mas, un angelito que se llamó Nicomaches!

(Risas en el centro. El presidente arruga el entrecejo y agita la campanilla.)

(Una voz tímida.)—Señores, me parece inútil recordar á ustedes el respeto que nos debemos unos á otros. *(Bien! muy bien!)*

El orador continúa:

«Yo no pretendo hacer aquí un curso de historia, pero quede sentado como cosa indudable que la Grecia debió su genio á la influencia de las mujeres. Si mi voz se elevara fuera de este recinto me seria fácil esponer una multitud de pruebas á cual mas convincente. Pero aquí tengo que encerrarme en ciertos límites...

«La edad media rodeó á la mujer de homenajes idólatras; pero, en realidad, no hizo nada, absolutamente nada por su emancipación:—la convirtió en una divinidad cuya frente ceñia con una aureola de luz, y la puso en un nicho bajo un fanal, prohibiéndola hacer el menor movimiento. Con la resurrección de la filosofía platónica surgió la mujer de genio de entre las tinieblas de la barbarie. No citaré mas que una para no fatigar la atención de los señores académicos:—¿No fueron el talento y la belleza de la divina Alejandra los que provocaron entre los sábios de Italia aquella noble emulación tan fecunda en obras inmortales?

—Nadie contradice el mérito de las mujeres.

—«Las armas de la ironía deben deponerse en las discusiones entre hombres graves...

(La voz tímida.)—Me parece que no perderíamos nada aunque fuera un poco menos.

—La admisión de las mujeres en la Academia es imposible! Una de dos, ó es soltera ó casada: en el primer caso, la moral se opone...

—«Es, por ventura la Academia una escuela de perdición?

—Y si es casada ¿creen ustedes que

le haria mucha gracia á su marido verla entre nosotros?

—«La Academia es un santuario!—Euhorabuena; pero santuarios conozeo yo en los cuales no querria que mi mujer pusiese los piés.

—«Supongo que no incluirá usted á la Academia en ese número.

—Yo no digo mas sino que un académico no es un santo: que cada cual meta la mano en su pecho!...

—«Concedido! pero eso es individualmente. La Academia como cuerpo...

(Una voz agri-dulce.)—Todo cuerpo es barro, y el barro es deleznable.

(El presidente.)—Señores, se me figura que no vamos á concluir en toda la noche y que seria mejor proceder á la votación.

—Sí, sí, votemos.

—«Tengo que hacer una última observación. A las mujeres debemos nuestras mas hermosas inspiraciones; pues bien, en lugar de ir á llamar á sus puertas, ¿no es mejor abrirles las de la Academia?

—Eso seria mas cómodo.

—Pido la palabra! Si las mujeres entran por una puerta yo salgo por la otra.

Procedióse á la votación, y las faldas quedaron escluidas de la Academia por una mayoría de diez votos.

En vista de este resultado, el autor de la mocion se acercó al oído de su colega vecino y le dijo, sonriendo con aire de triunfo: «El grano está sembrado y germinará antes de mucho tiempo!»

Federico de la Vega.

Paris, 12 de setiembre de 1867.

NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Vigo, 15.—Hoy domingo ha entrado en este puerto el vapor-correo «España» procedente de la Habana, con la correspondencia pública y de oficio de las Antillas. A su salida de Cuba no ocurría novedad.

Viena, 14.—«El Abendpost» declara falso el rumor que ha circulado sobre negociaciones entre el baron Hubner y el cardenal Antonelli para garantizar el poder temporal del Papa.

El correo de Bayona dice que hoy dia se encuentran en Biarritz mas españoles que nunca. Recientemente han llegado allí D. Enrique de Borbon, duque de Sevilla, el general Dulce y su esposa, el Sr. Bahamonde, el marqués de la Vega de Armijo, y siguen residiendo en Biarritz los duques de Tetuan, de la Torre, y otros muchos personajes españoles.

—De real orden se ha mandado que cuando los alcaldes corregidores no tengan secretarios particulares, con objeto de no gravar la pensión en que se hallan las corporaciones municipales, los nombren honoríficos.

—Para el lunes estaba citado en el gobierno civil el representante del periódico progresista «La Nación», á fin de entregar ante escribano y con las formalidades debidas, las llaves de la casa en que el diario tenia sus oficinas cerradas de orden del capitán general el 23 de junio de 1866. También se entregarán las llaves de las redacciones de «La Iberia», «Las Novedades», «La Democracia», «El Pueblo», «La Discusión» y «La Soberanía» á sus legítimos representantes y con las mismas formalidades.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

RELIGIOSOS.

Santos de hoy.—Sto. Tomás de Villanueva arz. y conf.—Témpora.—Ayuno. Jubileo.—Está hoy en la iglesia de religiosas Capuchinas.

MERCADO.

Precios de ayer de los cereales.

Trigo del país. de	68	á	76	rs.f.
Id. manchego. de	»	á	73	id.
Id. andaluz. de	»	á	68	id.
Cebada. de	29	á	31 1/2	id.
Maiz. de	36	á	41	id.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del día 16.

FONDOS PÚBLICOS.

3 por 100 consolidado al contado	32,15	Ult. pre.
Idem á fin de mes.	32,15	
Idem á fin del próximo.	32,30	
3 por 100 diferido al contado.	31,25	
Idem á fin de mes.	00,00	
Amortizable de 1.ª clase.	00,00	
Idem de 2.ª idem.	00,00	
Deuda del personal.	00,00	
Billetes hipotecarios.	97,50	

ANUNCIOS.

Sosa cáustica PARA JABONES

La fuerte superior de 120 grados, á 38 rs. arroba, y la de 100 grados á 34, en barricas de hierro y de madera de 10 hasta 28 arrobas cada una.

POTASA á 43 rs en barricas de 16 arrobas.

JABONCILLO superior á 38 rs. el saco de un quintal y á 36 llevando de 25 sacos en adelante.

RESINAS y colofonias á precios de fábrica, todo en comision por cuenta del fabricante.

Hay depósitos marítimos con rebaja, y se sirven los pedidos á provincias, inmediatamente de recibido en importe.

Dirigirse á D. José J. Batlle, en Madrid, calle de la Flor Baja, número 24.

AGENCIA DEL MAGISTERIO

para el servicio de los profesores de enseñanza, de los estudiantes y de sus padres ó encargados, establecida en Madrid bajo la direccion de D. Mariano Carreras y Gonzalez, catedrático del Instituto de San Isidro.

Representante en Murcia, D. Rafael Almazan y Martin, calle de Zoco, núm. 5.

Si algun profesor de primera enseñanza de esta capital, con establecimiento acreditado, desea traspassarlo, podrá verse con D. Rafael Almazan y Martin, calle de Zoco, núm. 5, que tiene el encargo de admitir las proposiciones. 3-1

MEDICINAS

de la distinguida y afamada casa de GRIMAUT Y COMPAÑIA, PARIS.

Este establecimiento, el mas acreditado del mundo por la excelencia de sus artículos farmacéuticos, ofrece al público sus manufacturas á precio excesivamente módico.

Entre sus mas esmeradas preparaciones se cuentan:

El Fosfato de hierro

de Leras

ferruginoso que preheren todos los médicos, por su eficacia y conveniencia en todos los casos.

El Jarabe de rábano

iodado

preparado á frio y concentrado en el vacio: reemplaza perfectamente al aceite de hígado de bacalao.

Jarabe toni-regenerador

de quina y hierro

nueva preparación tónica contra el empobrecimiento de la sangre, y non-plus-ultra de la ciencia en medicina y farmacia.

Inyeccion y cápsulas

de médico

conocidas como los remedios mas eficaces y superiores de su especie.

Pastillas de lactatos

alcalinos, de Burin du Buisson

preparaciones nuevas de grande eficacia para curar todas las enfermedades de las vias digestivas. Bajo su influencia desaparecen los dolores de estómago, las jaquecas procedentes de mala digestion y demás dolencias de su género.

Píldoras

contra las enfermedades de la piel, del Dr. Carenavé,

su composicion es el fruto de treinta años

de esperiencia de este célebre médico.

Pastillas pectorales

de jugo de lechuga y laurel real

delicioso y agradable confite que contiene los dos principios mas calmantes de la materia médica.

Cigarrillos indianos

de cannabis indica

remedio efficacísimo contra el asma y las diversas enfermedades de las vias respiratorias.

Elixir digestivo

de Pepsina

la mejor composicion de su especie, reconocida como infalible para curar todas las enfermedades que provienen de mala digestion.

Cada envase de estas medicinas lleva una instruccion impresa, indicando minuciosamente la manera de usarlas.

Depósitos: Madrid: Simon, Borrell hermanos; Alicante, Lorenzo Hernández.

NODRIZA.

Dolores Sanchez, casada, leche de seis meses, primeriza. Calle del Robledo de San Antolin, núm. 6. 8-7

NODRIZA.

Maria Murcia, de 17 años, leche de seis meses, primeriza, soltera. Darán razon casa de D. Domingo Gárrico, calle del Socorro. 8-6

sé por qué. Entonces salí sin advertirlos, de noche, á pié, atravesando bosques, montañas, valles, caminando á la casualidad. Y cuando encontraba pastores, les gritaba: ¡Nantes! Ellos me hacian una señal, y yo caminaba, caminaba noche y dia sin descanso, hasta que uno de ellos dijo señalando una ciudad en el horizonte: ¡Es allí!

La jóven arrojó á Alberto una mirada llena de reconocimiento.

— ¡Cuántos trabajos! dijo.

— Yo no pensaba en ellos, respondió el jóven, y ahora... ¡oh! ahora, soy tan feliz como en el cielo.

María se ruborizó, después se acordó de la conversacion que habia tenido un momento antes con su padre; miró al novicio, y estuvo á punto de llorar.

— ¡Pobre Alberto! murmuró.

Este no notó mas que lo que tenia de ternura la expresion de la jóven. Se adelantó hácia ella y la tomó la mano.

— No me compadezcáis, dijo, no me falta nada, puesto que os veo. ¡Ah! jamás habia experimentado tanto gozo como hoy. He traído la carta que me escribió vuestro padre; ya me ha servido para entrar aquí; y puesto que él me protege, puedo esperar todo.

— ¡Dios os oiga! dijo María; pero ¿no conocéis mas que á mi padre? ¿no teneis en Nantes ni amigos ni protectores?

— ¡Ninguno, no conozco en el mundo mas que á los monges que me han educado y al señor Arturo.

— ¿El extranjero que iba de tiempo en tiempo á veros?

— El mismo.

— Pero ese señor Arturo, no es algun pariente que se oculta?

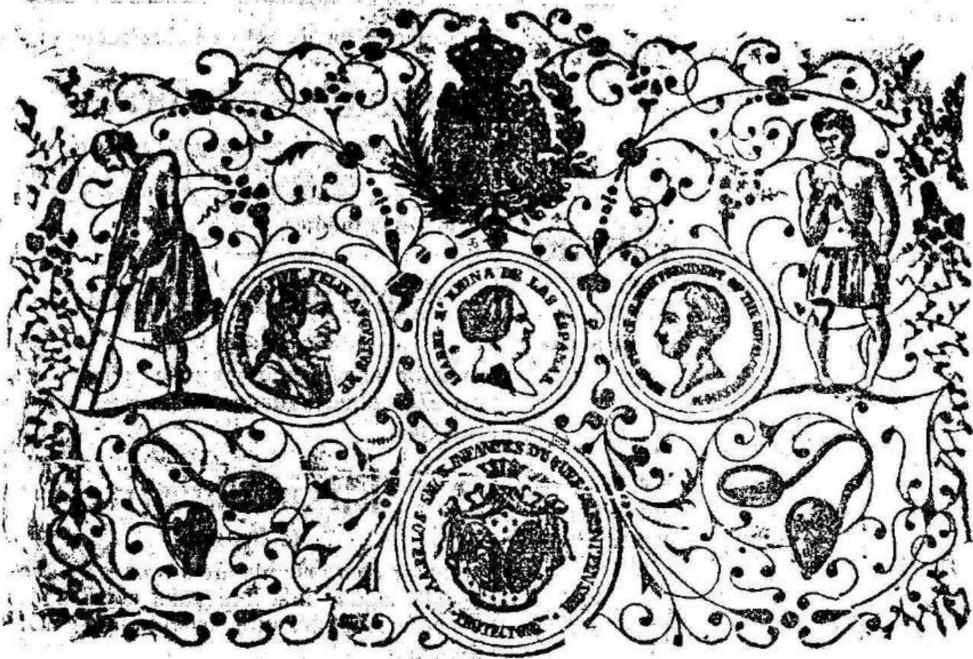
— Lo creí un momento; pero él mismo me desengañó, diciéndome que me habia recogido en la puerta de una iglesia, y confiado á los religiosos de Auray. Le debo la vida como á salvador, no como á padre.

— ¿Y en qué lugar vive?

— Lo ignoro.

María permaneció pensativa. Los corazones amantes esperan siempre milagros; habia esperado siempre que un descubrimiento inesperado daria á Alberto un porvenir y una familia. En aquel tiempo de intriga de traiciones y peligros, en que el golpe dirigido al padre alcanzaba tambien al hijo, era una cosa muy comun encontrar aquellos novelescos reconocimientos. Todo noble vástago de una familia en desgracia, buscaba su salvacion bajo el paño burdo del villano ó bajo el sayal del monge, y todo nacimiento oscuro podia pasar, sin mucho esfuerzo de la imaginacion, como un misterio que el tiempo haria descubrir. Sin embargo, los pormenores dados por Alberto dejaban poca esperanza, María iba á preguntarle de nuevo, cuando la jóven bretona

PROGRESOS DE LA ORTOPEDIA.



El profesor é inventor de la ortopedia española,
D. Pedro Cort y Marti,

pone en conocimiento de los enfermos que necesiten de la ortopedia que estará poco tiempo en esta capital, y que si después de su marcha algun enfermo necesitare de su ciencia ortopédica podrá dirigirse á Sevilla, calle de las Sierpes, núm. 13, donde tiene su casa y gabinete ortopédico.

INDISPENSABLE EN TODA CASA BIEN ORGANIZADA.

AGENDA de las FAMILIAS.

Cuenta para llevar el gasto doméstico diario.—Cuenta para la la-

vanderá y planchadora.—Almanaque perpétuo.—Reduccion de monedas.—Y otras noticias de utilidad.

Este libro, que se halla dispuesto para que pueda servir en cualquier año y empezarse en cualquier dia, se vende en la comision de Almazan, Zoco, 5.

Ferrocarril  de Cartagena.
Servicio diario de trenes.

Salen de Murcia.	Llegan á	PRECIO.			Salen de	Llegan á Murcia.
		En 1.º	En 2.º	En 3.º		
2 23 t.	Cieza . . . 4 24 t.	22,00	47,25	10,50	Cieza . . . 9 50 m.	11 19 m.
	Chinchilla. 8 14 n.	71,75	55,50	34,00	Chinchilla. 5 58 m.	
	Albacete . 9 22 n.	80,75	62,50	35,25	Albacete . 5 6 m.	
	Madrid . . 6 35 m.	203,00	157,25	96,50	Madrid . . 8 20 n.	
11 29 m.	Cartagena. 1 50 t.	22,00	16,50	11,00	Cartagena. 7 » m.	10 » m.
	Idem . . . 8 » n.				Idem . . . 11 55 m.	
5 50 m.	Cieza . . . 8 50 m.	22,00	47,25	10,50	Cieza . . . 6 29 t.	9 27 n.
	Chinchilla. 3 59 t.	71,75	55,50	34,00	Chinchilla. 12 5 m.	
	Alicante . . 9 44 n.	60,00	40,00	30,00	Alicante . . 5 » m.	
	Valencia . 11 10 n.	110,00	85,00	55,00	Valencia . . 4 15 m.	

De Murcia á Albacete ó Cartagena llevan los trenes coches de todas clases y de Albacete á Madrid solo de 1.º y 2.º

Se vende una prensa y máquina de hacer fideos y demás ensos necesarios para dicho ramo.

Calle de San Nicolás núm. 6 4-2

Fabricacion de jabones

DUROS Y BLANDOS,
con las

máquinas privilegiadas de Batlle.

Beneficios seguros garantizados. Gran fábrica al vapor establecida en Madrid para enseñar á los compradores. Rendimientos de 3 á 4 arrobas por cada una de aceite.

Hay aparatos desde 1,000 rs. en adelante.

Legias concentradas á 140 rs. quintal.

Máquinas para lavar ropa desde 500 rs.

Se dan gratis prospectos. Dirigirse al

Sr. Batlle Hernandez, Madrid, Flor baja, 24.

Representante en Murcia, D. Rafael Almazan y Martin, calle de Zoco, número 5, quien facilitará los datos y prospectos que se le pidan.

El director y editor responsable,
RAFAEL ALMAZAN Y MARTIN.

MURCIA, 1867.

Imp. de LA PAZ, calle de Zoco, 5.

entró asustada anunciando la llegada del tesorero.

Los dos amantes apenas habian tenido tiempo de separarse un poco, cuando aquel entró.

A la vista de Alberto se detuvo admirado.

—El señor Alberto ha recibido vuestra carta, dijo María.

—Aquí está, añadió el jóven buscándola.

Landais le detuvo con una señal, y dirigiéndose á la jóven, dijo:

—La duquesa viuda quiere veros al momento; no la hagais esperar.

—María saludó y salió.

Landais, que parecia estar preocupado, dió dos otras veces la vuelta á la habitacion; después, acordándose que no estaba solo, se detuvo delante del jóven.

—De modo que os habeis decidido á dejar el convento sin pesar ninguno? dijo.

—Con gran contento, señor.

El ministro se sonrió.

—Sí, murmuró, á vuestra edad se ama todo lo que es nuevo. Por otra parte todos los lugares son buenos; llevamos en nosotros mismos el aire y el sol, pero después...

Landais se interrumpió, y continuó su paseo.

—Teneis algun proyecto? preguntó á Alberto después de un momento de silencio.

—Ninguno, señor.

—De modo que aceptaréis cualquier empleo?

En aquel momento entró precipitadamente una jóven que llevaba un traje de Auray.

—Señora, está aquí, dijo.

—¿Quién? preguntó María temblando.

—El...

—¿El señor Alberto?

—Yo lo he visto.

La jóven se levantó conmovida.

—¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Dónde? preguntó.

—Ahora mismo, bajo la torrecilla del castillo. Le he hecho una señal, y me ha conocido, porque se ha precipitado hácia la puerta.

—Le han rechazado?

—No: ha enseñado no sé qué pergumino y ha entrado.

—¿Dónde está?

—Subia la escalera... sin duda os buscaba...; escuchad, en su voz... habla á Catalina.

—¡Dios mio! ¡si lo viera mi padre!

La jóven bretona salió precipitadamente, y volvió en seguida con el huérfano de Auray.

A la vista de María se detuvo, sobrecogido por el temor y ¡la dicha; la criada desapareció.

—¿Vos aquí? dijo María conmovida por la dicha.

—¿No me esperábais? preguntó el jóven.

María se sonrojó.

—No me atrevia, respondió, y, sin embargo, acababa de saber que mi padre habia escrito para haceros venir.

—Sí, pero querian retenerme en el convento no